

Temas de interés filatélico

El tema polar (II)

La historia y la geografía han sido los condicionantes de que el tema polar esté presente sobre todo en las colecciones filatélicas de determinados países; así, en el tratamiento de esta temática, destacan Australia, Francia, Gran Bretaña y Nueva Zelanda.



Sello del Territorio Antártico Australiano emitido en 1957 y dedicado a la exploración antártica, en cuya ilustración figura la estación de Vestfold Hills. Se trata del primer sello de este territorio.

Cuando el tema polar queda reducido al continente antártico, prácticamente gira en torno a cuatro dependencias postales, administradas por los países que han controlado estos territorios desde su descubrimiento o sobre la base de los acuerdos fijados en 1934. Estos cuatro países, a mediados del presente siglo, comenzaron a emitir series con el fin de que fueran utilizadas en sus bases del Antártico, al mismo tiempo que cubrían un capítulo del coleccionismo ávido de novedades. No se consideraron como un tema propiamente dicho hasta entrados los años ochenta, pues hasta entonces se coleccionaban como una colonia más y como complemento del país emisor. El incremento de las bases de diferentes países, en el último cuarto de

complicada, lo cual queda reflejado en el sobre a través de las escalas que se realizan en diferentes países. Es pues importante añadir a la colección los documentos postales que puedan fijar las fechas de cada acontecimiento. Es frecuente también encontrar en las colecciones artículos periodísticos relacionados con una determinada expedición, que validan los efectos postales de la misma.

La administración postal australiana emite sellos de correos para los Territorios Antárticos Australianos desde 1957, destinados a las bases de Casey, Davis, Mawson, Wilkes y la isla Macquarie. Estos sellos están a la venta en



Sellos pertenecientes a la serie del Territorio Antártico Australiano dedicada a los paisajes y fauna del continente helado (1985).



Sello del Territorio Antártico Australiano dedicado a los viajes en barcos de vela a la Antártida (1979-1980).

siglo, generó una afluencia de correspondencia con matasellos y sellos de las oficinas postales allí establecidas, extendiéndose por todo el mundo y llegando al conocimiento de los coleccionistas de historia postal, que rápidamente se interesaron por el tema. Pronto se comenzaron a crear colecciones especializadas y, hoy en día, no sale una nueva expedición hacia las bases antárticas que no lleve el encargo explícito de franquear y matasellar sobres con las fechas del inicio y fin de la misión. La ruta de este correo suele ser larga y

las diferentes bases australianas y también tienen validez postal para Australia, por lo que es interesante conseguirlos con el matasellos del territorio antártico. Sus motivos son muy variados: fauna, paisajes, bases y personajes, entre otros, forman esta colección de singular belleza.

Francia ha agrupado en sus denominados Territorios Australes y Antárticos Franceses (TAAF) al archipiélago de las islas Crozet, Kerguelen, Nueva Amsterdam, Saint-Paul y la Tierra Adélie. Estos territorios utilizaron sellos de

la metrópoli desde 1896. En 1924 se creó una oficina postal en Madagascar que funcionó hasta 1946, pasando a depender de ella y sobrecargando los sellos malgaches con la leyenda «Terre Adélie». A partir de 1955 son agrupados en la TAAF y se inician sus emisiones; su producción, casi toda en sellos grabados, como los de la metrópoli, es de una calidad excepcional y muy extensa. A mediados de los años noventa su producción ya

las tres dependencias pasaron a constituir el Territorio de la Antártica Británica.

Nueva Zelanda realiza desde 1957 emisiones especiales para la Tierra de Ross con el epígrafe «Ross Dependency». Hasta 1987 emitió cuatro series con un total de 20 sellos; aquel año se cerró la oficina postal en la base Scott. En 1988 una nueva serie de mamíferos marinos se dedicó al territorio pero con el epígrafe de

**Serie del Territorio Antártico Británico conmemorativa del 150.º aniversario de la Royal Geographical Society (1980).**



**Sellos pertenecientes a la serie de 1972 de las Tierras Australes y Antárticas Francesas dedicada a la fauna.**

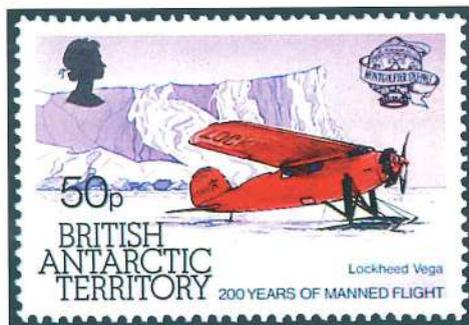


comprendía más 200 sellos de correo ordinario y 140 de correo aéreo, todos ellos de gran formato y cuidado diseño.

La Antártida Británica está formada con tres antiguas dependencias de las Falkland (Malvinas): Tierra de Graham (en la península Antártica) y las islas Orcadas del Sur y Shetlands del Sur, situadas al sur de Argentina. Dispone de emisiones propias como colonia británica desde 1963; su colección se acerca a los 300 ejemplares, en los que ha recordado a navegantes, pilotos, exploradores, la familia real inglesa, Churchill, fauna, flora, fósiles y paisajes. Estas tres dependencias hoy incluidas como Antártida Británica, tras utilizar los sellos de la colonia británica de Falkland desde 1879, en 1944 tuvieron una serie con sobrecarga de sus nombres sobre sellos de Falkland, pero con el apelativo de «dependencia». De las tres solamente Shetlands continuó con emisiones hasta 1956 con el epígrafe «Falkland Islands Dependencies». A partir del 3 de mayo de 1962

«New Zealand», cerrando el tema hasta 1994, cuando con una emisión de fauna de 10 valores se reiniciaron las emisiones de «Ross Dependency».

Este conjunto de dependencias postales, junto con algunas emisiones anteriores y a la historia postal de las bases, forman la parte más importante de la temática polar.



**Sello del Territorio Antártico Británico dedicado al bicentenario de los vuelos tripulados (1980).**

**Sir Douglas Mawson**



**Emisiones del Territorio Antártico Australiano conmemorativas de los cincuentenarios de las expediciones antárticas de 1908-1909 (sello de 1959) y 1911 (sello de 1961) de sir Douglas Mawson.**

Este geólogo australiano (nacido en Frizinghall en 1882 y fallecido en Adelaida en 1958) primero formó parte de la expedición de Shackleton, que en 1909 llegó a las cercanías del Polo Sur, y más tarde organizó él mismo diversas expediciones antárticas, como la del Aurora (1911) y la del Discovery (1929). Estas expediciones contribuyeron a establecer las principales rutas y pasos en el interior del continente helado, y en ellas se realizaron importantes descubrimientos en los campos de la geología, que pusieron los cimientos para las futuras investigaciones.